

UNO | MAS | UNO

¿Se querrá torpedear el Tratado de Tlatelolco?

Chile, Argentina y Brasil contra la desnuclearización de América Latina

Yuri Krasnoselski/APN

La Unión Soviética presentó en 1978 una importante iniciativa de paz en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) al proponer una convención internacional sobre el fortalecimiento de las garantías de seguridad a los Estados no nucleares. Esta propuesta, como es sabido, fue incluida en la agenda de la XXXIII sesión de la Asamblea General de la ONU como una importante y urgente cuestión, lo que contó con el apoyo de la inmensa mayoría de los integrantes de la comunidad mundial.

Con el fin de materializar la mencionada iniciativa, la URSS se adhirió, en particular, al Tratado de Tlatelolco, contribuyendo así a la aspiración de México y de otros países integrados a dicho

convenio con el fin de evitar que se desparramen las armas nucleares por América Latina.

En estas circunstancias, los observadores competentes no han podido pasar por alto, naturalmente, la noticia publicada recientemente por el periódico chileno *El Mercurio*, acerca de que el año próximo Chile comenzará a construir la primera central atómicoeléctrica de 600 megavatios. Es más, se está intensificando el trabajo de prospección y extracción de uranio y la producción de agua pesada; se prevé crear una tecnología propia y preparar especialistas nacionales y, a fin de cuentas, asegurar la producción de uranio.

Esta noticia es tanto más sintomática, ya que, según

una declaración del mismo *Mercurio*, la amenazadora bomba atómica podrá surgir en Latinoamérica mucho antes de lo que pueda parecer.

Aunque esa conclusión se hace alegando al análisis de los logros en la energética atómica no sólo de Chile, sino también en Argentina, Brasil y México, es obvio que ante todo se hace publicidad a las posibilidades en potencia que existen para la producción de armas nucleares en el propio Chile. Además, *Mercurio* insinúa impudicamente que para crear la bomba habría que adoptar una decisión que permitiese todos los tratados internacionales. En vista de que Chile no ha firmado el Tratado de no proliferación de armas

nucleares, es de suponer que se considera tachar los compromisos asumidos por Chile conforme al Tratado de Tlatelolco. En otros términos, que la Junta Chilena da a entender a sus vecinos que está dispuesta a hablar con ellos desde posiciones de fuerza nuclear.

Por otro lado, de lo manifestado por *Mercurio* emana que, en caso de que se forme el bloque agresivo Suratlántico, Chile, podría pasar a integrarlo como Estado nuclear; pero ¿no querrá el actual régimen chileno, además, provocar a otros países del Cono Sur a que se armen con artefactos nucleares y de esa forma torpedear en América Latina la primera zona desnuclearizada del mundo? Vale la pena meditar en esto.